

TRABAJADORES

Año 67 de la Revolución Edición única. Cierre 10:00 p.m. ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432 Año LV No. 11



| foto: Lilibeth Alfonso Martínez

Subiendo POTENCIA

✓ EL APUNTE

Energía

Tenso, difícil, agobiante, oscuro y de mucho trabajo ha sido este fin de semana. Otra desconexión del sistema eléctrico puso al país en sombras y de nuevo los ingenieros tuvieron que empezar a armar un rompecabezas de microsistemas y frecuencias para darles luz y energía a termoelectricas, patanas, grupos electrógenos y a esa vida que los cubanos seguimos encaprichados en resistir y vencer.

La debilidad de un sistema que lleva meses resentido de potencia

y de combustible estable nos preocupa a todos. Por eso cada avería, cada buque que se retrasa en llegar (y no siempre por pago, sino por el maldito bloqueo económico y financiero del Gobierno estadounidense) es una cicatriz que cargamos y sufrimos.

Pocas veces se ve tanta inteligencia reunida para recomponer la situación más complicada que pueda presentar un sistema eléctrico. Y son nuestros especialistas, conocedores del tema, quienes se quedan noches sin dormir,

quienes tienen ya una estrategia para revertir la situación a mediano plazo con los parques fotovoltaicos que este 2025 entregarán mil megawatts y en el 2026 la misma cantidad para oxigenar la demanda y aliviar los molestos apagones.

Por supuesto, todo proyecto futuro pasa por seguir buscando soluciones ante cada problema en el menor tiempo posible, aunque la alfabetización sobre el tema nos ha hecho hablar ya de cargas, potencia, oscilaciones,

frecuencias como si fuéramos expertos; mientras las termoelectricas de Mariel, Nuevitas, Antonio Guiteras, Felton, Renté y Carlos Manuel de Céspedes, por solo citar algunas, son ya cotidianas en nuestras conversaciones.

A quienes hoy continúan desvelados no les falta esa otra energía. La de los revolucionarios, que por más negro que esté el panorama vemos la luz al final del túnel, convencidos de que poder no es una opción. Es el único camino que nos queda a los cubanos.

Tribuna de soluciones

| Alina Martínez Triay

Un escenario participativo y democrático, una tribuna de aportes sin facilismos ni formalismos, donde el plan nace y se prueba desde un consenso colectivo, sustentado en las potencialidades tecnológicas y de sus recursos humanos, enfocado en el cumplimiento de su encargo social y la diversificación de bienes y servicios que promueva la responsabilidad social de la entidad con su entorno.

Así concibe José Antonio Pérez Pérez, miembro del Secretariado Nacional de la CTC, el proceso político de discusión del plan y el presupuesto para el 2025, que se está realizando en todo el país y del cual ofreció algunos detalles a **Trabajadores**.

Qué más se puede hacer en cada lugar con los esfuerzos propios, he ahí la clave de un ejercicio que no por repetirse todos los años deja de dar frutos porque se asienta en la inteligencia y la

sumo para la producción de alimentos.

En estas reuniones —destaca José Antonio— ha salido a relucir la necesidad de una participación más activa del movimiento sindical en la utilización de los destinos de las utilidades de las empresas estatales como es el tema de la insuficiente utilización del fondo para la estimulación moral y material.

También han surgido en estos análisis que, si bien se han favorecido los ingresos de los trabajadores, en ocasiones las distribuciones han sido excesivas, mientras falta prioridad en asuntos tan sensibles como la adquisición, reparación y construcción de viviendas y para el nuevo destino aprobado que permite crear el Fondo de Responsabilidad Social el cual beneficia a los barrios en transformación donde viven trabajadores de la empresa y se asigna además al que está activo o jubilado en situación de vulnerabilidad. Esto debe conocerse y aplicarse.



| foto: Heriberto González Brito

creatividad de los productores de las riquezas y fomenta la mirada por dentro para descubrir reservas todavía sin explotar, reflexionó...

Y se ha hecho énfasis en la empresa estatal socialista por ser el actor principal del modelo económico cubano y a la que se le han otorgado facultades sobre las cuales hay que discutir con los colectivos para que cumplan su papel y no existan deformidades.

Entre estas potestades está la de determinar el salario de los miembros del colectivo. En este sentido un asunto de análisis permanente en las asambleas ha sido que el crecimiento de los ingresos salariales esté condicionado al incremento de la productividad del trabajo y a los niveles de producción de bienes y servicios.

Se ha promovido en estas reuniones la identificación de nuevas propuestas que propicien recuperar capacidades productivas, encadenarse con otros actores económicos, fomentar nuevos renglones exportables sobre todo aquellos que sustituyen importaciones y crear condiciones para el fomento de áreas de autocon-

Se ha promovido el análisis de las cuentas por cobrar y pagar, el fortalecimiento del control interno, la contabilidad y las acciones para el enfrentamiento a la corrupción, al delito y a las ilegalidades.

Algo positivo es que los ministerios, los organismos de la Administración Central del Estado (Oace) y las Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial (Osde) han participado en las asambleas de las entidades de mayor impacto en los territorios con pérdidas, que al cierre del pasado año superaban las 290. Ello posibilita encauzar mejor los planteamientos.

Insistimos en la importancia de que los principales cuadros del movimiento sindical en cada nivel de dirección y los representantes de los organismos les presten atención, control y seguimiento a las propuestas y acuerdos.

Hay que señalar que las asambleas son también un espacio para la labor político-ideológica del sindicato, en el empeño por fomentar la unidad y el compromiso para el cumplimiento de los planes.

Reparador ya tiene femenino

Como respuesta al Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres, la División Territorial de Etecsa en Guantánamo incorpora a sus filas de reparadores, por primera vez, a una joven

| Lilibeth Alfonso Martínez

A Darisbel Diéguez Peña, en su trabajo todavía le dicen Dari. Sabe, empero, que es cuestión de tiempo para que los operarios de la brigada de instaladores reparadores del Centro Telefónico Guantánamo la bautice con un sobrenombre: es un ritual, del proceso de pertenecer, del ser vista en este caso, como otro trabajador más.

“Me ha costado integrarme —confiesa la joven de 25 años—. Entré a trabajar en octubre, y no fue hasta hace dos meses, más o menos, que empecé a sentir que era parte del colectivo, a ‘soltarme’, a relacionarme mejor y a exigir mis espacios”.

Se apura en aclararme: “Simplemente, me sentía rara. En las reuniones hay un mar de hombres y estoy yo. Lo mismo pasa en los ambientes de trabajo. También me ‘cortaba’ la mirada de la gente que nos veía en la calle, el qué dirán”.

Por suerte, no se anticipó la vergüenza cuando aspiró al curso para operarios instaladores reparadores de Etecsa que, a finales del 2023, y por primera vez en la provincia, abrió la convocatoria para ambos sexos.

“Recuerdo que estaba cocinando y mi esposo, ocupado, navegando por Internet, me dijo que había un curso de seis meses en Etecsa para muchachas con ciertas características físicas, de edad, de disposición que, por suerte, yo tengo”, señala.

¿Y el miedo a las alturas?, inquiero. “Es la pregunta de siempre, pero la verdad, nunca lo vi como un problema. Será que soy del campo, de Puriales de Caujerí (San Antonio del Sur) y mi papá y mi abuelo eran desmochadores de toda la vida”.

No fue la única. A la convocatoria, añade, asistieron unas 40 muchachas, que a medida que les explicaban las condiciones del trabajo, el sacrificio, el peligro. Cuatro se quedaron. Dos se graduaron. Ella empezó a trabajar.

“El curso —que se extendió de enero a junio del 2024— fue muy bueno. Teníamos profesores que nos trataron con rigor, sin diferencias. Nos decían: ‘muchachas, es fuerte pero tienen que hacer todo lo que es responsabilidad de un reparador’, y lo agradezco. Por cierto, fui la segunda en el escalafón, por el contenido y las prácticas como martillar, que es un dolor de cabeza para muchos, pero yo lo hago muy bien”.

¿Qué fue, o es, lo más difícil?, le pregunto: “De antes y de ahora: cargar la escalera, que lleva fuerza y técnica; manejar las botas, que pesan un mundo; y despertar a mi hijo, de 4 años, a las cinco de la



| foto: De la autora

mañana todos los días porque papá trabaja en el central azucarero, en otro municipio, y mamá entra a las siete y treinta”.

Cuando me intereso por sus motivaciones, cambia el semblante y la joven de figura leve —con aquel uniforme pensado para hombres entallado a la cintura y los bajos de las piernas, que terminan en un par de botas, aunque no lo son, parecen demasiado grandes—; me confiesa que lo primero en que piensa antes de subirse a un poste o exponerse al peligro es en su hijo.

“Es un trabajo de riesgo, en el que tengo que concentrarme para no hacerme daño ni causárselo a los demás. Por él, me esfuerzo porque allá arriba —y señala el enredo de cables a unos metros de altura—, todo sea con seguridad y mente fría”, asevera.

Abajo, sin embargo, queda la vida y sus estereotipos. ¿Cómo lidias con ellos?, vuelvo a la carga.

“En Etecsa trato de estar a la par y no acepto que me faciliten las cosas. Soy reparadora y tengo que cargar, sacar interrupciones, subir postes. Y lo que digan los otros, en la calle, ya no afecta. Lo importante es mi familia, mi esposo, mis compañeros, y me apoyan.”

“También siento que la gente se asombra al verme pero también los motivo. Una vez una niña me preguntó varias veces si era una mujer, y luego se quedó conmigo haciéndome muchas interrogantes; y más de una muchacha se ha acercado a interesarse por los cursos”, cuenta la que, sin discusión, es la primera operaria instaladora reparadora de Etecsa Guantánamo, aunque, seguramente, no será la última.



Equipo del proyecto Bienestar Animal y Calidad de Vida.

Un verso a la esperanza

Daniel Martínez

fotos: **José Raúl Rodríguez Robleda**

Cienfuegos.— Llegué hasta aquí porque me dijeron que ellos volaban sin alas ni motores. Que desafiaban quimeras con la ilusión de fundar mundos más humanos. Necesitaba purgar mi espíritu del sabor amargo que percibo hace algún tiempo a mi alrededor. De retar al desencanto, de refugiarme en un universo íntimo y sanador cosechado con fe, optimismo y entereza...

El camino: una insinuación fecundada con amor

“El proyecto Bienestar Animal y Calidad de Vida nació de la buena voluntad. Tenemos los animales, la aptitud profesional y médica, y los deseos ¿qué más requerimos para sanar y sembrar felicidad? —asevera Liosvy Vall, jefe del Complejo Delphinario de esta provincia, mientras abre los ojos como si los llevara hacia la tierra prometida—. “El objetivo es mejorar la calidad de vida de niños con autismo, aunque también ayudamos a quienes por diversas razones precisan este tipo de terapia. Los médicos son los que deciden.

“Involucrar a más pequeños, incluidos los de otras provincias sería lindo y vale cualquier esfuerzo. Enfrentamos las dificultades diarias de muchos cubanos: la medicación para los delfines, así como su alimentación y otros cuidados. Es difícil, pero cuando se regala salud la satisfacción es grande”.

Su entusiasmo hincha las velas del optimismo, aspira a que las agencias de viajes y servicios médicos se sumen al proyecto. Incluso intercambiar con otros delphinarios.

“El servicio que brindamos es muy propio. Salió del intelecto de nuestros especialistas. Cualquier complemento que nos haga avanzar más será bien recibido”...

Entonces me hundí en la ciencia del alma

Yanara Calzada Urquiola tiene la llave que abre la puerta del alma. Como psiquiatra infantil toca la melodía que hace sonreír al corazón.

“El autismo afecta varias áreas de la comunicación. Para un niño con estas características este método es esencial. Estimula la comunicación y la sociabilización. El área motora. Los beneficios clínicos y científicos están confirmados, también sus aportes emocionales y cerebrales.

“La presencia de los padres en la terapia es primordial. Trabajamos no solo en el agua. Fuera, son ellos los que reciben las orientaciones para que sus hijos sientan más confianza a la hora de realizar otros ejercicios en la casa”.

La especialista reconoce el reto que significa este proyecto: “Materializarlo llevó casi un año. Conservarlo implica una responsabilidad constante. Esta patología debe implicar mucho al experto. Es una satisfacción enorme verlos sonreír e interactuar con los delfines. Apremiar su mejoría en la escuela y la familia”, recalca y una lágrima silenciosa cargada de emoción se desliza por su mejilla...

Una pasión tan brillante como el Sol

Algunas historias hay que iniciarlas desde la pasión y esa efusión la atesora Iván Gutiérrez Díaz, especialista en Fauna y Cautiverio y líder del grupo de instructores.

“Comenzó cuando nos propusieron trabajar con niños autistas. Teníamos las condiciones y los deseos. Nos sumamos pasando a ser un programa recreativo y de salud, que exige superación profesional. Al principio los niños sienten timidez, después por lo sociable que son los delfines disfrutaban de la experiencia”.

Muy cerca, Yordán Dueñas Mena apoya el parecer de Iván. Es médico veterinario y su labor engrasa felizmente esta empresa humanista. “Inspecciono a los delfines clínicamente. Son animales que interactúan bien con los seres humanos. La oportunidad de estar aquí vale la pena”...

El corazón se acelera, la esperanza sonríe

En la paternidad el amor y la dedicación deben ir de la mano. Si se pueblan con la constancia siempre habrá razones para alegrarse. Yuneidy Suárez y José Ramón Díaz son los padres del niño Leandro Díaz Suárez, que tiene un trastorno del espectro autismo Grado uno Asperger.

“La experiencia con los delfines es algo único y valioso. Gratifica ser bien recibido y atendido por médicos y especialistas, —dice ella y los pulmones se le hinchan como velas invencibles—. Leandro ha mejorado su

concentración y calidad del sueño, enfatiza y su mirada encuentra a José Ramón que con verbo certero se expresa.

“Todas las familias no tienen esta oportunidad. La asimilación positiva es evidente. Debemos crear mejores condiciones y lograr mayor apoyo de las autoridades. Ampliar la extensión y participación en la terapia. La familia y los niños lo agradecen”...

Leandro observa atento. Se enrosca el pelo en un dedo y comparte su experiencia como si volviera a explorarla. “Me sentía feliz. Tocaba a los delfines y los sentía suaves. Estaba tranquilo”, subraya como quien descubrió un nuevo cielo.

Me marchó seducido. Aquí he comulgado con la poesía de más íntima sanación. La que quema dudas, se esfuerza y perdona. La que sublima las acciones y se venera en el templo más humano. Esa, cuya escritura espiritual funda un verso a la esperanza.



Sentado a la izquierda Leandro Díaz Suárez, junto con su familia.

| Servicios Comunales

De insatisfacciones en la higiene comunal y en los servicios necrológicos pululan los peores ejemplos por toda Cuba en tiempos tan complejos, mientras, acciones múltiples y buenas prácticas deberían encontrarse como solución ingente en un sector de manos necesarias

Yudaisis Moreno Benítez, Betty Beatón Ruiz, Yuleiky Obregón Macías, Isabel Arias Rodríguez, Yamila Causse Despaigne, Lianet Suárez Sánchez y Daniel Martínez Rodríguez

POPULOSAS y populares arterias, junto a avenidas principales de Santiago de Cuba, parecen salvarse de la mugre tras rondas de barrido y recogida de desechos sólidos, pero más allá micro y macrobasurales plantan bandera ante intentos de mantener la higiene.

Sucede igual en Sancti Spíritus pues si bien la pulcritud del Centro Histórico advierte su defensa de estar entre los más limpios del país, el brillo se opaca en zonas periféricas, citadinas y rurales, donde proliferan los vertederos.

¿Por qué? Faltan vehículos especializados (déficit de combustible, de partes y piezas), escasean los carretilleros lo cual dilata los ciclos de recogida; hay elevada fluctuación de fuerza laboral carente de medios de protección; poca motivación salarial (entre 2 mil 100 y 2 mil 400 pesos el básico, según el desempeño) y mucha desobediencia ciudadana.

José Ramón González, al frente de la Dirección Municipal de Servicios Comunales (SC), en Cienfuegos, explicó que “la recogida de basura es diaria en la ciudad, pero en ocasiones sin calidad, y la indisciplina social también incide”.

Por su parte, con casi 30 años en el sector, Víctor Planas Beltrán, especialista de Higiene y Epidemiología en el Distrito 4 de la urbe santiaguera, considera esta situación cual última gota derramada en la copa pues “ni cuando el período especial, que igual faltaban recursos, la población se comportaba como ahora”.

Su homóloga en Sancti Spíritus Marilín Sosa Álvarez señala que el problema va más allá porque la población exige y cuestiona, pero tampoco apoya.

“Se labora en condiciones muy difíciles, con escasez de útiles y medios de protección desde la madrugada hasta tarde, y nos tiran la basura fuera de los depósitos o la sacan tras pasar el carro”.

Algo similar sucede en La Habana, donde la actividad de SC es gestionada por una dirección provincial que dirige Mariano Suárez del Villar quien enfatiza que “la limpieza debe ser un sistema en el cual intervengan todos los organismos de la Administración del Estado y las organizaciones de masas. Una tarea de educación ciudadana y de conciencia”.

No obstante, y a juzgar por las adecuadas prácticas que se materializan en el municipio del Cotorro, influye en los resultados la gestión administrativa de quienes lideran los procesos en el sector.

“Esa demarcación capitalina, a pesar del déficit de personal y la precariedad de los equipos técnicos, se transforma en un lugar más limpio y organizado”, comenta Suárez del Villar.

Más distante, Francisco Saborit, vinculado a la recogida de desechos en la barriada santiaguera de Sueño, lamenta que “hay maltratos e insultos. Es una ofensa que al limpiar una esquina y avanzar media cuadra, lancen un nailon con basura. Uno les reclama y de forma descompuesta dicen que volvamos a limpiar, que para eso nos pagan. ¿Es justo?”.

Una película



En Sancti Spíritus, a la par de una situación operativa desfavorable de Comunales, campea la indisciplina social. | foto: Yuleiky Obregón Macías

Hacia el oeste, a más de 500 kilómetros del suroriental terruño, Idolidia Panizo Carvajal, en la ciudad del Yayabo, aspira a lo que muchos en toda Cuba, y lo detalla al señalar el basurero a la entrada de su vecindad, “debe existir un marco impositivo con pesadas cuantías en el bolsillo y en la conciencia”.

En algunos barrios cienfuegueros reconocen diferencias en la recogida de basura, comparada con otros tiempos. Se hace un esfuerzo, pero insuficiente, continúan las inconformidades planteadas en reuniones a nivel de cuadra y circunscripción, sin respuestas convincentes; aunque manifiestan que no todo depende del accionar de SC.

Luces ante tantas sombras

En el país se instrumenta el perfeccionamiento del sector con empresas subordinadas al Poder Popular y con unidades presupuestadas con tratamiento especial, subraya Yaisel Osvaldo Pieter Terry, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Administración Pública (SNTAP).

“Sin embargo, falta control al crearlas y preparación para transitar a lo empresarial, con experiencias positivas en La Habana (Regla y Cotorro), en Pinar del Río, Sancti Spíritus y otras provincias, no así en Granma.

“Se necesita —opina— una estructura nacional a fin de homogeneizar buenas prácticas y un fuerte trabajo sindical que demande a directores de organismos presupuestados y empresarios mejoras laborales, pues la empresa estatal tiene facultades para fortalecer la eficiencia, la calidad y los ingresos colectivos, y así revertir la crítica situación”.

Lo que acontece en la Perla del Sur abre buenas perspectivas, pues al decir del especialista José Ramón González, pasaron de unidad presupuestada a empresa. Los trabajadores cobran más, gracias al nuevo sistema, al asumir otras actividades afines.

En Sancti Spíritus, desde inicios del 2025, Comunales también dejó atrás el sistema presupuestado. Además de recoger desechos, barrer calles y trabajar en la higiene de áreas verdes deben expandirse para generar ingresos y solvencia económica, con un impacto en la reposición de medios técnicos, la adquisición de útiles y en el salario. Así se previó, pero todavía no logra concretarse eficientemente lo diseñado en el papel.

“Los santiagueros dan los primeros pasos en el camino empresarial, y Songo-La Maya lidera el experimento, acota Dunia Mojena Mayeta, directora provincial de Servicios Comunales, en otros cinco se avanza hacia la conversión”. Solo Guamá, Tercer Frente y Santiago de Cuba quedan a la espera, mientras, tantean el socializar prácticas del sec-



Desde la creatividad también resuelven pequeños problemas como hizo Yan al entrar a la mipyme de Yoany, y crear su carrito. | foto: Yudaisis Moreno Benítez

tor privado con buenos resultados en otros territorios.

Mipyme: no es la moda sino el modo

“Lo primero es ofrecer el servicio sistemático y confiable, después exigir que cumplan con nosotros”, expresó Yoany Díaz Velázquez, acerca de Licons (Limpieza y Construcción), mediana empresa creada hace poco más de un año para recoger desechos sólidos en Artemisa, no sin el antecedente de haber dirigido Comunales en el mismo municipio.

¿Cuál es la diferencia? ¿Será que las mipymes están de moda?

“¡No! Es el modo de organizar a los trabajadores. Hay menos indirectos, casi nadie. Todas las manos en función de la higiene, la jardinería, la pintura y algo de carpintería y construcción. Compartimos los ingresos, sin límites para el salario mensual. No esperamos a que nos envíen medios de protección, los buscamos.

“El talón de Aquiles en la indisciplina social no considero que sea solo de la población, sino de las empresas, sobre todo no estatales, trabajadores por cuenta propia, negocios que generan volúmenes de desechos y aún no contratan el servicio de recogida, pero lo vamos a organizar.

“En esta actividad falta integralidad con inspectores, directivos de empresas y líderes del barrio, para que la limpieza sea tarea de muchos.

“Un obrero en la Empresa Comunales cobra unos 3 mil pesos, a veces más, y acá promediamos 15 mil, ajustamos descansar los domingos, sin embargo, de necesitarse laboramos. No hay horarios hay compromisos”.

Y lo asegura Juan Carlos Hernández Parra, con 29 años en varias tareas de Comunales. Ahora

con muchos rollos

en Licons asume la brigada de chapeo, ¡y chapea! “Mi mes está por los 20 mil pesos, debe haber más autocontrol”.

Con Licons no todo está resuelto. Se les unen en la limpieza de la ciudad cabecera otra mediana empresa y la entidad estatal; no obstante, el éxito de esta forma de gestión se reserva para los protagonistas del cambio, hombres y mujeres, para quienes lo diferente no es ni siquiera un jefe, sino el modo de ser atendidos y asalariados.

Algo similar sucede en el oriental municipio de Bayamo, donde un proyecto de desarrollo local marca la diferencia, pues su creador Yurgen José Vega Rodríguez, confiesa que le daba mucho pesar cómo se sumaban espacios con desperdicios, escombros y residuos.

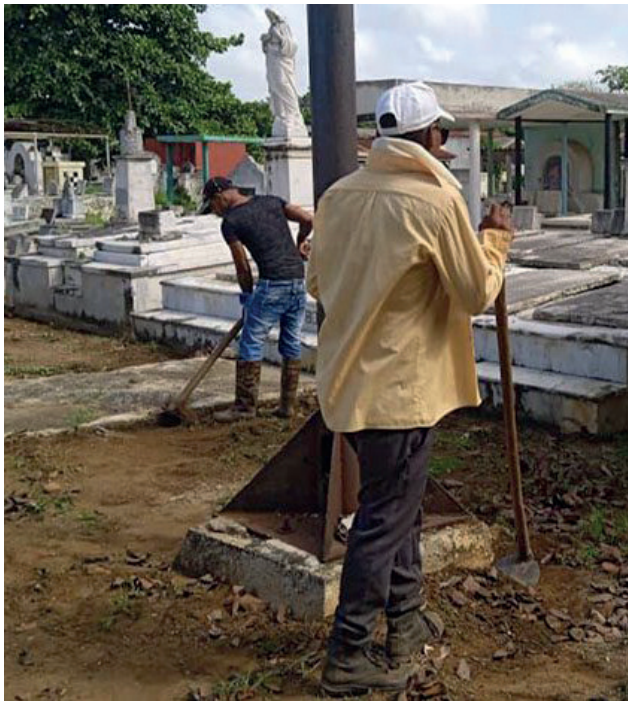
“Nos acercamos al gobierno para establecer relaciones contractuales y sanear la ciudad. Comenzamos por zonas muy complicadas en los Consejos Populares más céntricos. Higienizamos seis de estas, con 36 obreros directos a las labores, que empiezan de madrugada y concluyen sobre las 3:00 p.m. con unos 40 metros cúbicos de basura recogidos.

“Son significativos los volúmenes de desechos y los nuevos actores económicos quienes más los generan. Cometen las mayores indisciplinas.

“Al mes los salarios de los contratados superan los 6 mil pesos, más otros ingresos al distribuir utilidades, y contamos con seis carretas, cuatro de la Empresa de Servicios Comunales.

“Gestionamos uniformes y utensilios para barrer calles. Bayamo volverá a ser una de las ciudades más limpias del país”, enfatizó, mientras Reydier Bernal Gómez, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular, califica de muy buena la iniciativa “poco a poco la ciudad vuelve a brillar y nuestra voluntad es que el proyecto permanezca y sumar otros”.

Servicios necrológicos: ¿proyecciones enterradas?



El último adiós tiene en Cuba del 2025 más espinas que flores. | foto: Tomada de la televisión avileña

Resulta muy duro decirlo, pero es criterio compartido por los cubanos: el último adiós tiene en la Cuba del 2025 más espinas que flores, un servicio en decadencia con funerarias medio oscuras, sillones rotos, sin agua potable y ni siquiera arreglos florales y carros fúnebres para el tradicional acompañamiento hasta la última morada.

Como sucede con la recogida de desechos sólidos, este es un tema agravado con los años y que ahora parece llegar al clímax en algunas provincias. Que sea más o menos traumatizante depende

de las condiciones disponibles en funerarias y cementerios, pues faltan desde carros fúnebres y personal hasta capacidades en los cementerios, como ocurre en la ciudad santiaguera, pues con frecuencia escasea la posibilidad de enterrar en Santa Ifigenia y tienen que ir a camposantos de las afueras.

Pieter Terry, secretario general del SNTAP, reconoce el envejecimiento de la fuerza laboral, sobre todo en los cementerios, las malas condiciones de trabajo y los bajos salarios..., etc.

“Los sepultureros ganan unos 2 mil 700 pesos por mes. Impide incrementar la cuantía el no aplicárseles otras modalidades de pago.

“El pésimo estado de los carros fúnebres, carentes de neumáticos, baterías, motores y otras piezas, imposibilita la calidad y rapidez del trabajo, lo que a su vez provoca insatisfacciones al demorar la recogida de los fallecidos en hospitales y casas, pues, aunque hace unos dos años hubo una compra de vehículos para todas las provincias, fue insuficiente”.

Los servicios necrológicos en la capital cubana no escapan a las carencias materiales y problemas subjetivos del país, lógicamente multiplicado por su densidad poblacional.

Suárez del Villar destaca que están subordinados a la Dirección Provincial de SC a través de una unidad presupuestada cuyos trabajadores se empeñan en revertir la situación, seguida y atendida muy de cerca por las máximas autoridades del Partido y el Gobierno.

Por la integralidad en su resultado retomó el ejemplo del Cotorro, donde se ha rescatado el servicio de cafetería en las funerarias, el cual tiene que ser de manera gradual y no son los únicos objetivos hacia los cuales dirigir las acciones.

En Santiago, por ejemplo, comenta Bertha Revé Cerulia, administradora de la funeraria, que “al no pertenecer a un circuito eléctrico priorizado, y ser de tres niveles la instalación, cuando falta la electricidad no funciona el ascensor, esto impacta a dolientes y trabajadores, ya que los ayudantes, cuya plantilla es de 12, y solo tenemos ocho, apoyados por los familiares hacen un esfuerzo extra con el sarcófago escalera arriba o abajo.

Sumado a ello, está el traslado del sarcófago en vehículos no destinados para tal fin, con la añadidura de que algunos dejan mucho que desear.

“De 16 carros fúnebres solo tres están operando, y es creciente el deterioro automotor”, explica Ángel Díaz Prado, subdirector provincial de Servicios Comunales en Santiago, entidad que asume la actividad necrológica del municipio cabecera y de Songo-La Maya, los siete restantes la gestionan localmente.

En Artemisa, funcionan solo siete, de 15 vehículos fúnebres, y las capacidades para enterramientos están en desventajas con los crecientes fallecimientos que se acumulan restos óseos por más de veinte años porque los familiares no los desenterraron en el tiempo establecido. Son algunos ejemplos que expone Marisol La Nuez López directora del SC.

“Tampoco contamos con un crematorio. Hemos tenido los planos, pero hasta ahí. Solicitamos el servicio a La Habana, con escasas posibilidades, por causas objetivas, como la viabilidad para simultanear el servicio de ambas provincias, la falta de electricidad, de gas...”.

¿Y las flores? Tarea pendiente. “Solo un municipio de la provincia artemiseña Bahía Honda, cuenta con esa opción propia de Comunales, en el resto, si el familiar las trae hacemos la corona o el cojín”, precisa La Nuez López; en tanto Ángel Díaz Prado, reconoce que aquellas garantizadas por la necrología santiaguera no son de calidad. “Están en manos de privados los arreglos florales más dignos para el último adiós”.

Tras bambalinas

En la fábrica de sarcófagos santiaguera abundan las carencias, se impone el “hacer con lo que tenemos”, comenta Rolides García González.



Licons trabaja en Artemisa de manera integral la recogida de desechos, barrido de calles, poda de árboles y pintura de contenes. | foto: Yudaisis Moreno Benítez

“Ya no hay cartón piedra, el ataúd se fabrica totalmente de madera, que llega verde, con humedad y no hay clavo capaz de agarrar bien, sin mencionar que una pieza puede pesar más de 200 libras y las cargan sin fajas.

“La iluminación es precaria, cuando trabajamos de noche o de madrugada casi ni vemos, los equipos están en pésimas condiciones, y la sierra se convierte en un peligro potencial para la vida”.

Annis Larduet Ferrales, secretaria general del SNTAP en esta provincia expone que el funcionamiento y la atención son muy débiles, y se esfuerza en revertirlos, junto a las condiciones de trabajo, con énfasis en los sepultureros, pues, por ejemplo, en Palma Soriano no exhuman porque los operarios no tienen los medios adecuados”.

Sin punto final...

Solo un acercamiento al tema en seis provincias vuelve a dejar al descubierto complejas y lamentables situaciones enraizadas en la cotidianidad y que signan la vida y el destino final de la persona.

Poco se habla de clasificar desechos, recuperar materias primas y de las tantas manos que, carentes de protección, se exponen a los microvertederos, exhumaciones, inhumaciones, áreas verdes.

Hay ejemplos esperanzadores pero escasos y que por sí solos no transformarán la calidad del servicio en tantas actividades a las que siempre el gobierno ha destinado cifras millonarias.

Pero son solo eso, proyectos aislados en un asunto bien identificado con tantas aristas como soluciones que se necesitan.



En la fábrica de sarcófagos de Santiago de Cuba hay situaciones que atentan contra la seguridad y salud en el trabajo, una de ellas las condiciones de la sierra. | foto: Betty Beatón Ruiz

| Edición crítica de las *Obras completas* de José Martí

Un empeño que abrirá caminos



“Una edición crítica es el hombre y su tiempo” —decía Juan Marinello. En la imagen: *Quince visiones de Martí*, 1966, de Raúl Martínez. Colección del Museo Nacional de Bellas Artes.

| Yuris Nórido

La edición crítica de las *Obras completas* de José Martí es uno de los puntales del ejercicio cotidiano del Centro de Estudios Martianos (CEM). Fue de hecho —como ha reconocido en más de una oportunidad la doctora Marlene Vázquez, su actual directora— uno de los proyectos que animó la fundación en 1977 de esta importante institución cultural, presidida entonces por el poeta y ensayista Roberto Fernández Retamar.

Ya Juan Marinello se había referido a la trascendencia de esta labor. En su prólogo a la edición de las *Obras completas* publicada en 1963 vislumbraba la concreción de un texto integrador, que reuniera, después de varios años de investigaciones, no solo la creación martiana, sino también un acercamiento lúcido y bien estructurado a su contexto, sus implicaciones, a los puentes que podría establecer el inmenso caudal literario y político del Héroe Nacional.

Una frase de Marinello resumía las posibilidades (y también los riesgos) de ese proyecto: “Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido”.

Significativos intelectuales cubanos, martianos raigales, asumieron desde diferentes áreas la titánica labor: Cintio Vitier, Fina García Marruz y Emilio de Armas presentaron en 1983 —justo el día en que se cumplió el aniversario 130 del nacimiento de Martí— el primer tomo de la edición crítica.

Como vaticinó Marinello, no ha sido cuestión de coser y cantar, pero a más de 40 años de ese libro inaugural, ya se cuenta con 29 tomos impresos y 32 terminados de la magna obra. Marlene Vázquez considera que está demostrada, a todas luces, la mayoría de edad del CEM.

El doctor Pedro Pablo Rodríguez dirige un equipo que integra a reconocidos investigadores

de Cuba y colaboradores de varios países, entendiéndose la extraordinaria proyección internacional de José Martí. Ha sido necesario vencer muchos obstáculos para ubicar textos y referencias de difícil acceso. Se avanza sin prisas de contingente, pero con minuciosa persistencia.

La doctora Vázquez refiere que, cronológicamente, se llegó hasta el 30 de junio de 1889, fecha del último texto del tomo 32. Están en proceso los tomos 33 y 34, que cubrirán el período hasta abril de 1890. Y se dan los primeros pasos para la organización de los tomos 35 y 36.

El Centro de Estudios Martianos está buscando fuentes de financiamiento para imprimir los tomos 30, 31 y 32. Pero todos los tomos terminados pueden ser descargados en PDF en el portal José Martí (código al final del texto).

Como afirma Vázquez, el CEM “pone a disposición de investigadores, profesores, estudiantes, público en general, los textos martianos cotejados por los originales manuscritos o la edición príncipe de cada uno, más un aparato informativo auxiliar, compuesto por notas e índices. Todo ello significa una mayor fidelidad a la palabra martiana, rigor investigativo e información novedosa, no solo sobre la vida y la obra del prócer, sino sobre otros asuntos muy diversos” (*).

Empeño enciclopédico, la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí puede —y debe— abrir caminos para la cabal comprensión de muchos de los desafíos actuales. A casi 130 años de su muerte en combate, el Héroe Nacional sigue ofreciendo claves de atemporal diaphanidad. Y todo con el vuelo y la contundencia de uno de los más grandes maestros de las letras hispanoamericanas.



(*) Cita tomada del folleto de presentación de la edición crítica de las *Obras completas*, publicado por el Centro de Estudios Martianos.



| foto: Agencia Prensa Latina

¿Liga joven o de veteranos?

| Joel García

Los seis primeros partidos de la III Liga Elite del Béisbol Cubano (LEBC) dejaron a Industriales y Granma como únicos equipos invictos en este inicio del evento, en tanto siguen los comentarios sobre si este certamen es para jóvenes o veteranos, dada las nóminas finales con refuerzos incluidos y algo inusual: ¡cuatro novatos en Series Nacionales!

Luego de las primeras actas y bajas tras el Congresillo Técnico, Pinar del Río quedó como el equipo de mayor promedio de edad (30.2), al tiempo que Industriales es el más bisono (26.7). Los Vegueros tienen seis jugadores con más de 39 años: William Saavedra, Alexei Ramírez, Juan Carlos Arencibia, Dainier Gálvez, Eris Casanova y José Ángel García, y la misma cantidad de peloteros con 10 Series Nacionales o más en sus avales.

Para avivar la polémica vamos a revelar los datos tal y como están en los rósters entregados a la prensa. Esta LEBC cuenta con 38 nombres (el 19.7 % de los peloteros) con 10 o más temporadas de experiencias en nuestros clásicos; mientras 106 peloteros (55.6 %) apenas se han desempeñado en cinco o menos certámenes en casa.

La pregunta entonces no gira sobre si eso es bueno o malo para una lid que se supone sea la de mayor nivel. Es simplemente la realidad de lo que contamos, a partir de diversas variables: contratos, emigración y hasta interés personal en participar o no. Muchos nos cuestionamos al mismo tiempo si hace falta ahora una Serie Sub-23 cuando hay tanta juventud e inexperiencia que ya están teniendo otra prueba de fuego para salir al terreno.

Santiago de Cuba y Ciego de Ávila son los más rejuvenecidos con 22 hombres por debajo de las cinco campañas. Granma y Las Tunas los que más veteranos reúnen con 10 Series Nacionales o más al sumar una decena de ellos cada uno. Con poderosa atención los Leñadores de Abeisy Pantoja inscribieron a dos novatos: el jardi-

nero Maykel Jordan Molina de 23 años y el lanzador Yadier Zamora Pérez de 19.

Aparte también para dos leyendas que siguen “cogiendo sol” vestidos del equipo que los solicite como refuerzo: Frederick Cepeda con 27 Series Nacionales juega hoy para los avileños (y ya dio su primer jonrón este domingo, el número 372 en su carrera deportiva, cuarto de todos los tiempos); mientras el líder de juegos salvados en nuestro béisbol, José Ángel García, lo hace con los pinareños y en sus espaldas hay una huella de 25 contiendas.

De cualquier manera, lo más importante es que todos aporten y beban de esa experiencia que proporcionan nombres como Dany Betancourt y Alberto Bicet, de Santiago de Cuba; Alfredo Despaigne y Pedro Almeida, de Granma; los hermanos Alarcón, Yosvani y Yordanis, en Las Tunas; así como Yasiel Santoya y Denis Laza en Industriales.

La LEBC es mayoritariamente joven y así se avizora la 64 Serie Nacional que tendrá lugar a continuación. No por eso tiene que ser menos atractiva, pues hay muchos talentos que buscan un rol superior, con la posibilidad de llegar a un equipo Cuba o alcanzar un contrato en ligas foráneas. Sobran los ejemplos. Y sobre ellos volveremos en próximos comentarios.

Leones y Alazanes delante

Los únicos equipos que pudieron salir airoso en las dos primeras salidas al terreno fueron los Leones azules de Guillermo Carmoña (4-3 y 10-2) sobre la tropa de Alexander Urquiola; y los Alazanes de Ángel Ortega (8-7 y 7-6) frente al elenco santiaguero que comanda Eddy Cajigal.

Tuneros y avileños dividieron las pizarras: 8-4 para los primeros en el día inaugural y 6-1 para los segundos este domingo. El saldo de 12 jonrones, 10 errores y 25 dobles en los seis partidos llamó poderosamente la atención, aunque ya sabemos que no será esta justa de pitcheo. Y menos con tantos jóvenes. ¡Pero que viva la pasión!



| foto: Arnulfo Franco/ AP Photo

El Canal es un tema de soberanía nacional

| Yimel Díaz Malmierca

Suntracs es el acrónimo del Sindicato Único Nacional de Trabajadores de la Industria de la Construcción y Similares, el más grande de Panamá y uno de los más combativos del movimiento social istmeño. Saúl Méndez, su actual secretario general, es parte de los rostros visibles de la lucha por la soberanía nacional que libra hoy ese pueblo.

El dirigente panameño estuvo recientemente en La Habana para participar del Encuentro Bilateral entre el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción de Cuba y la Internacional de la Construcción y la Madera, en la cual también ocupa un cargo directivo.

“Los oligarcas vendepatrias nos han llevado a la situación en que estamos hoy. Han pactado tratados que entregaron a los estadounidenses el derecho a construir y controlar el Canal y sus áreas adyacentes a perpetuidad”, declaró a **Trabajadores**.

“Por eso decimos que la patria nació en 1903, pero tutelada. El Gobierno de EE. UU. aprovechó las contradicciones que existían con Colombia, cuyas autoridades se negaron a tomar en cuenta los anhelos independentistas de la oligarquía panameña a finales del siglo XIX. Vale recordar que Colombia y Panamá fueron las dos últimas naciones, de cinco, que permanecieron unidas en aquel proyecto de Simón Bolívar de la Gran Colombia.

“En ese momento, los separatistas panameños firmaron con los estadounidenses un acuerdo (Hay-Bunau-Varilla) que lesionó los intereses nacionales, y que a fin de cuentas era similar, en términos y condiciones, al que Bogotá había rechazado”.

El Tratado Hay-Bunau-Varilla contenía cláusulas que, en la práctica, convirtieron a Panamá en un protectorado estadounidense para, supuestamente, evitar acciones militares de Colombia en respuesta a la secesión. También entregó a la potencia nortea una franja de 16 km (10 millas) de ancho por donde pasaría el Canal y que fue llamada Zona del Canal de Panamá.

“Además de ceder derechos, la sociedad panameña incorporó vicios de la estadounidense durante los años de la construcción del Canal (1904-1914), como la segregación racial, aseguró Méndez. Tuvimos buses para blancos, para criollos y para negros, por citar solo ese ejemplo. Ha sido difícil dejar atrás todo eso y, obviamente, la posición que heredamos los movimientos sociales nos compromete a seguir enfrentándonos”.

La certeza de que el Canal pertenece al pueblo panameño es el resultado de una lucha histórica cuyo capítulo más significativo tuvo lugar entre el 9 y el 14 de enero de 1964:

“Desde 1963 se había acordado que, donde hubiera una bandera de EE. UU., tenía que ondear también la panameña, apuntó Méndez. Los gringos lo incumplían constantemente y el 9 de enero de 1964 un grupo de estudiantes del Co-



Saúl Méndez, secretario general del Sindicato Único Nacional de Trabajadores de la Industria de la Construcción y Similares (Suntracs). | foto: De la autora

legio Nacional (enseñanza secundaria) salieron a izar la insignia nacional en una escuela en la que ya estaba la de barras y estrellas.

“Un grupo de zonians (civiles gringos que vivían en el Canal), salieron a enfrentarlos y rasgaron la bandera panameña. Ese fue el detonante de una gran revuelta popular que se extendió a todo el país y dejó 21 panameños asesinados por el ejército estadounidense y unos 500 heridos”.

El conflicto condujo a la ruptura de relaciones diplomáticas entre los dos países y el presidente istmeño, Roberto Chiari, dejó claro que no se restablecerían hasta que se acordara negociar un nuevo tratado. Años más tarde, el 9 de enero fue declarado feriado nacional y Día de los Mártires.

“El pueblo reclamó con firmeza la liquidación del tutelaje de EE. UU., que se pusiera fin a la presencia militar y que se devolvieran las áreas anexas. Debemos recordar que en ese momento ya había triunfado la Revolución cubana y se estaba dando el proceso de descolonización en África y en Asia. En ese contexto, el mundo conoció de un pequeño país que se llamaba Panamá que estaba reclamando algo que le pertenecía”, reflexionó el dirigente sindical.

En 1967 propusieron una actualización del tratado de 1903 con una propuesta igualmente entreguista. Ese documento, conocido como Tratado 3 en 1, fue filtrado al pueblo por el combatiente revolucionario panameño Floyd Britton (1937-1969):

“Durante la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (Olas), efectuada en agosto de 1967 en La Habana, Britton reveló que lo negociado contemplaba la legalización de las bases militares que operaban ilegalmente dentro de la Zona del Canal y la

instauración de nuevas instalaciones a lo largo y ancho del país”.

El Tratado 3 en 1 no pudo ser refrendado, pero sobrevino una etapa particularmente convulsa. La iniciativa estadounidense de la Alianza para el Progreso y los golpes militares en varios países de la región —Brasil (1964), Bolivia (1964), Argentina (1966), Ecuador, Perú (1968), Panamá (1968), Uruguay (1973) y Chile (1973), entre otros— frenaron el notorio impulso que llevaba el movimiento popular, patriótico y revolucionario en esas naciones.

En tal escenario, hacia 1977, las fuerzas conservadoras panameñas y estadounidenses consiguieron dos nuevos acuerdos: el Tratado del Canal de Panamá y el Tratado Concurrence a la Neutralidad Permanente y Funcionamiento del Canal de Panamá.

El primer documento dispuso que a partir del 31 de diciembre de 1999, Panamá asumiera el control total de las operaciones de la vía interoceánica, como finalmente sucedió; mientras que el conocido como Tratado de Neutralidad, refrendó el derecho de EE. UU. a intervenir ante cualquier amenaza al “servicio neutral” que allí se ofrece.

“El Tratado de Neutralidad es el único pacto con EE. UU. que aún está vigente, recordó Méndez, les sirvió de pretexto para entrar el 20 de diciembre de 1989 y llevarse al general Manuel Antonio Noriega. Por eso es tan peligrosa la narrativa de Trump de que los chinos controlan el Canal. Ha inventado esa mentira de que administran los dos puertos (Caribe y Pacífico) y podrían convertirlos en bases militares para justificar una nueva intervención.

“La mayor parte de la población se ha indignado ante esa nueva afrenta. No obstante, tenemos contradicciones internas. Hay un grupo que, con razón, denuncia que el Canal solo ha beneficiado a cuatro familias. ‘Que vengan los gringos y se queden con él’, dicen y es ahí donde se equivocan, pues el tema es un asunto, primero, de soberanía nacional.

“Hoy los panameños estamos viviendo una coyuntura particularmente compleja. La movilización es permanente pues hay varios frentes abiertos: una propuesta de reforma laboral que afecta el seguro social; una iniciativa que pretende aumentar el precio del transporte; la voluntad del presidente José Raúl Mulino de reabrir la mina de cobre que los movimientos sociales cerramos en el 2023; y el anhelo de EE. UU. de volver a controlar el Canal”.

“A Donald Trump, que incluso ha hablado del tema ante el Senado de su país, le hemos dejado claro que ese activo solo pertenece al pueblo panameño. Desde 1903 lo hemos peleado duro, frente a gringos y oligarcas corruptos, y estamos dispuestos a seguir haciéndolo”.



Gabino Manguela Díaz

La clausura de la VI Conferencia Nacional de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana (ACRC) reiteró no pocas verdades, tantas que difícilmente puedan enumerarse, pero me quedo con la convicción de que a pesar de los muchos años que algunos de los delegados presentes cargan a sus espaldas, su energía y su compromiso no hacen más que aumentar, y se atemperan a los nuevos tiempos.

No aprecié cansancio en sus rostros, pero sí la inmensa alegría de reencontrarse una vez más con Raúl Castro, a quien no le mencionan apellidos, su jefe de tantas y tantas batallas y que a su decir mantiene el pie en el estribo, como en los días del Moncada, del Granma, de la Sierra, de Girón y de Angola y en los muchos combates que ha encabezado por la economía y en la vida del cubano.

Entre aquellos hombres y mujeres de demostrada valentía vi a Fidel Castro, el indiscutible Pre-



| foto: Estudios Revolución

sidente de Honor de la Asociación de Combatientes; a Juan Almeida, el Comandante fundador; a Ramiro Valdés, y a generales y soldados que mostraban en sus pechos medallas.

Por sus méritos extraordinarios, el General de Ejército Raúl Castro recibió un diploma de reconocimiento de la ACRC, al igual que los Comandantes de la Revo-

lución Ramiro Valdés Menéndez y Guillermo García Frías, y el Comandante del Ejército Rebelde José Ramón Machado Ventura.

En sus palabras de clausura de esta VI Conferencia Nacional, el Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez, dedicó el primer pensamiento para los combatientes que

ya no están entre nosotros, “pero sí su legado permanente”.

Subrayó que la Revolución se fortalece con la acción de la Asociación en las comunidades y su contribución en la educación patriótica e internacionalista de las más jóvenes generaciones, y puntualizó que no hay actividad de la producción y la defensa donde no esté presente alguno de los miembros de la ACRC.

La jornada sirvió además para conocer los acuerdos propuestos y los objetivos de trabajo del próximo quinquenio, el papel de los combatientes en la organización del trabajo patriótico, militar e internacionalista, el fortalecimiento de la vida interna de la organización y el crecimiento, así como importantes asuntos relativos al autofinanciamiento.

Por votación de los 177 delegados, la dirección nacional de la ACRC quedó encabezada por el General de División José Antonio Carrillo Gómez, y fueron destacadas por su trabajo integral las direcciones provinciales de Matanzas, Cienfuegos, Ciego de Ávila, Granma y Guantánamo.

Incluir para salvar

Lianet Suárez Sánchez

“Me siento útil, me siento... no sé cómo expresarlo. Me decían que no podía, y yo insistía en que sí puedo. Le he demostrado a mi hija, a mi esposo, a mi familia, a los demás, que yo sí puedo”. Este es el testimonio de Yolaine Leyva Paz, quien presenta un impedimento físico, producto de un accidente cerebrovascular que le dejó paralizada la parte derecha del cuerpo; sin embargo, hoy se sustenta económicamente al dedicarse al oficio de la repostería.

Otro ejemplo que en Bayamo emerge como significativo es el de Sapdiel Rosales González, de 20 años de edad y con discapacidad intelectual, quien se ha preparado casi de forma profesional en el mundo de la coctelería, lo que le permite ser empleado, desde hace varios años, en uno de los restaurantes icónicos de la ciudad, El Managua, perteneciente al proyecto de desarrollo local La Cuchipapa.

La necesidad de que este grupo poblacional se integrara a la sociedad dio origen en Granma a la búsqueda de opciones de manera que el término “equiparar oportunidades” alcanzara su verdadero valor y dimensión máxima.

“Tuvimos tres años de Rehabilitación Basada en la Comunidad (RBC), un propósito que ha dado frutos en la medida en que la actividad de las personas con discapacidad se ha hecho necesaria. Por eso lo primero que hicimos fue trabajar en crear habilidades en ellos en su lugar de origen, en su casa o en un sitio determinado que lo favoreciera”, explica José Alberto Sánchez Yalin, uno de los coordinadores, quien especificó:

“Nosotros, por ejemplo, rehabilitamos en el municipio de Guisa a un joven que hoy es zapatero, también hicimos esta labor en la montaña para que los beneficiados con esas acciones de

capacitación se quedaran como empleados en las salas de televisión desempeñando múltiples tareas.

“Porque después de nuestra intervención en esas comunidades la persona necesitaba otro proceso. ¿Cuál era?, emplearse; ya contaba con las habilidades, se había enfrentado a la vida, había salido de la casa y, por lo tanto, ya tenía otra perspectiva o visión sobre sí y sus posibilidades.

“Con las nuevas formas de gestión económica, nos dimos a la tarea de hacer un proyecto de inserción sociolaboral, de manera que tuvieran acceso al empleo en ambos sectores”, destacó.

Por su parte, Nesdey Milán Graell, coordinadora del proyecto desde Educación, argumentó que existía una apreciación incorrecta sobre el asunto: “Veíamos a las personas con discapacidad desde un punto de vista asistencial. Los tratábamos de ayudar en el tema de ‘voy a mejorar tu calidad de vida y te doy un colchón, una sábana y otros artículos de primera necesidad’; pero no los veíamos como seres humanos capaces de emprender un negocio u optar por una plaza en entidades estatales que les permitieran sustentarse económicamente.

“En no pocas ocasiones la propia familia es la mayor barrera a la que se enfrentan las personas con discapacidad, porque no asimilan esa independencia y quieren sobreprotegerlas de todo, y este proyecto nos enseñó que tenemos que darles su espacio.



Más de un centenar de personas con discapacidades físicas e intelectuales se capacitan en Granma para su inserción laboral. | foto: ACN

“Hay que proporcionarles la oportunidad de realizarse, de crecerse, de autosustentarse, se ha demostrado a toda la red de empresas que sí se puede trabajar con quienes integran este grupo social”.

Estos ideales de inserción laboral para dichas personas estuvieron amparados en la suoriental provincia por la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (Cosude), que financió las capacitaciones y propició la entrega de kits de equipos y herramientas para desarrollar oficios, como albañilería, costura, repostería, zapatería y confección de artesanías.

Dada la positiva experiencia quedó constituido aquí el comité para la inclusión, desde el gobierno provincial y con el apoyo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, que tiene la misión de continuar las acciones de capacitación, además de propiciar el adecuado trabajo con los empleadores para que vean en las personas con discapacidad un importante recurso humano.

Con estos incipientes pasos hoy se han insertados 34 de ellos en el sector privado, en tanto 12 accedieron al empleo estatal.